

==== Introducción ====

Traykelian está a mis pies.

Me encanta mirar desde la balconada y ver cómo el reino está ahí abajo, a mi disposición. Me produce una sensación placentera en la boca del estómago, y casi me hace sonreír.

Mis ojos humanos son demasiado débiles para ver más allá de la tierra yerma que rodea la torre en ruinas. Pero me da igual, porque yo no soy solo humano. Soy más que eso.

Yo soy más.

Más.

No necesito cerrar los ojos para ver el resto de Traykelian desde la mirada de mis dóciles marionetas. Esa conexión no desaparece por lejos que estén de mí. Son mías, me pertenecen.

Y pronto toda esta tierra, yerma o no, los bosques, los ríos y los campos, todo va a ser mío también.

Ese es mi destino, Profeta. No morir. Eso no.

Mi destino es ser el dueño de todo. Y no me conformaré con menos.

Me relamo los labios mientras pienso en lo que ha pasado, lo que pasa... y lo que pronto pasará.

También eso me hace sonreír, lánguidamente.

¿Pero por qué al pensar en el «antes» siento este frío en el pecho? Oh, claro. Por ella. Por esa mujer.

Por mi madre.

~ I ~